

# La madurez espiritual



**Hebreos 5: 13, 14**

## La madurez espiritual

**Hebreos 5: 13, 14** *Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; 14 pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.*

### Introducción

El anhelo de Dios es que el creyente crezca al nivel de madurez, que forme en su vida un verdadero carácter cristiano, que sea como la luz de la aurora que va de aumento en aumento, **Proverbios 4: 18** *Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto.*

Una persona que no crece, retrocede. Hay cristianos en lugar de avanzar van hacia atrás, la vida cristiana es un proceso tan dinámico que, si no vas avanzando, el mundo te está consumiendo. Hay

creyentes que se creen maduros, pero son verdaderos niños en la vida cristiana, **1Corintios 3:1-2** *De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. 2 Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía,*

Estos creyentes no pueden digerir la Palabra sólida, solo buscan la lechita, siempre desean que los tratan como a niños, como a recién nacidos, pero lamentablemente son viejos en el cristianismo y no han crecido en lo más mínimo. Gentes viejas con carácter de niños. La madurez no se logra sencillamente con el paso de tiempo. La madurez cristiana tiene entrega, compromiso, de una constante búsqueda de la voluntad perfecta de Dios para su vida. Por eso muchos pueden estar quizás llenos de años y sin embargo todavía no saben tomar decisiones.

## 1. ¿Cómo identificar la madurez espiritual?

Podemos identificar la inmadurez espiritual desde dos ángulos importantes en la vida del creyente: Saber oír la Palabra de Dios, para decidir por las buenas decisiones. Si no aprendemos a oír la Palabra de Dios no seremos expertos en tomar buenas decisiones.

**Hebreos 5: 13** *Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño.*

La leche bíblica es buena en nuestros inicios como cristianos, pero tenemos que cambiar a alimento sólido, a las proteínas espirituales que nos hagan crecer y madurar. El niño espiritual es inexperto en el oír la Palabra de Dios. **Hebreos 5: 11** *Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír.*

La biblia es sencilla, extensa y profunda. La sencillez es para los que están dando los primeros pasos en el evangelio, pero lo extenso y profundo jamás puede ser entendida por personas inmaduras. Los cristianos que oyen la Palabra de Dios, pero nunca la aplica a su propia vida son inmaduros. No es que no entiendan una porción de la Biblia, es que constantemente no entienden nada. Los niños dependen de los adultos

para tomar decisiones porque ellos son incapaces de conocer el mal; precisamente el niño espiritual es incapaz de tomar una correcta decisión es por ello que siempre depende de alguien más.

## 2. La madurez espiritual ejercita sus sentidos

**Hebreos 5: 14** *Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.*

Esta epístola nos asegura que la persona madura identifica lo que es bueno y lo que es malo porque tiene sus sentidos ejercitados, se asemeja a aquella persona que ejercita sus musculo del cuerpo, le crecen, se vuelven fuertes. Pero el creyente ejercita sus sentidos para que se vuelvan fuertes y puedan contrarrestar toda ataque maligno. Aunque los científicos contabilizan más de diez sentidos, los conocidos para nosotros son: el oído, la vista, el olfato, el gusto y el tacto.

El que ejercita sus sentidos en la Palabra de Dios sabe diferenciar entre el bien y el mal, para no caer en pecado. **Santiago 4: 17** *y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.*

El creyente maduro no tapa sus oídos para bloquear la Palabra de Dios y luego abrirlos para la voz del pecado, **Santiago 1: 19** *Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse.*

Tristemente, muchas veces las personas inmaduras tapan sus oídos, no de las cosas dañinas, sino de la palabra de Verdad; **Jeremías 6: 10** *¿A quién hablaré y amonestaré, para que oigan? He aquí que sus oídos son incircuncisos, y no pueden escuchar; he aquí que la palabra de Jehová les es cosa vergonzosa, no la aman.*

El creyente maduro abre su boca para bendecir y no maldecir, **Santiago 3: 11** *¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?*

La persona inmadura busca música que le agrada a su carne, y no le importa la voluntad de Dios. La persona madura ha sometido sus gustos a la voluntad

de Dios. La persona inmadura, no sabe controlar sus ojos, **Apocalipsis 3: 18** *Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.*

La persona madura tiene su olfato ejercitado en el discernimiento del bien y del mal; no le agrada el olor de alcohol, mucho menos las drogas y de otras cosas dañinas y pecaminosas. Puede que todo parece bien, se oye bien, pero hay "un olor" de la presencia del enemigo. Dice "no gracias".

## Conclusión

El oído de las personas maduras es sensible para oír y cumplir el propósito de Dios. Sus sentidos están ejercitados en el discernimiento del bien y del mal. Cierran sus ojos para no ver cosas malas y dañinas. No está interesada en entretenimientos, sino que anhela retos espirituales, quiere crecer en su fe y en su

dependencia de Dios. La persona madura ya dejó su vida de niñez.